



miseria! ¡tanto olor a taberna! pensé en contrafrme aún en la casa de la muerta y de la huérfana...

Alicia E. URDINEZ.

Cuel. Pringlés.

## Prosa sintética doliente

### TRISTE DESPEDIDA

Tenia diez y siete años.  
Gallardo. Fuerte. Inteligente. Bohemio. Rebelde.  
En fin.  
Lleno de idealidad y amor.  
Inquieto.

Cansado de respirar el ambiente hipócrita y corruptor de la gran urbe, se hizo Aguilá, Condor para volar, volar sin arrastrarse a las plantas de nadie, ni en la charca senagoza de las miserias humanas.  
Espíritu bohemio.  
Saturado de aventuras y de bellas ilusiones.

Decidíose abandonar el hogar paterno para conocer la vida a través de bohémios peregrinajes, de región en región, como las oscuras golondrinas.

Así lo hizo.  
Una noche lo puso en conocimiento de su madre, de su tierna madre.

Al otro día lo sabían sus hermanitos que tanto le querían.

Y ese día, sus pequeños hermanitos estuvieron toda la jornada susurrando al oído de la madre, como un ruego de novia, como una mística plegaria:

—Mama! Dígame a Tito que no se bala pala el campo. Dígame a papá que no sea tan malo, así el no se va...  
—No hijitos, no se va Tito.

¿Quiérs el dijo a vosotros que Tito se va para el campo?

Los pequeños quedaron pensativos y desorientados ante la interrogación de la madre.

El día siguiente era el de la despedida. Las lágrimas y los ruegos de la querida madre, se estrellaron ante la férrea decisión de Tito, quien ya no podía soportar más la tiranía y la imposición de su padre.

Las lágrimas de su madre se clavaron en su juvenil corazón de diez y siete años — educado para el amor y el altruismo — como un punzante dardo.

Y resbalando una lágrima por sus mejillas y ahogando un sollozo en su garganta dijo a su madre:

—Madre mía! Tú sabes que yo tengo una idea, que tú desde la cuna me la inculcaste.

Que tengo una conciencia.

Que soy hombre y tengo dignidad.  
Papá — tú lo sabes — quiere hacer de mí un instrumento incondicional para la política de su partido. Me prohíbe la lectura de libros que me agradan y me instruyen, arguyendo que son libros anarquistas, malos, que su lectura es perniciosas para mí.

Yo, madre mía, amo la libertad y no quiero ser esclavo de ella.

¡Quiero conquistarla, ganando el desierto, conviviendo con los indios!

Tú no temas nada de mí.  
No te preocupes.

Te escribiré una cartita por semana, ¿sabes?

—Bueno — dijo su madre, ahogando un sollozo y enjugándose las lágrimas.

Y en un prolongado abrazo filial y materno, despidióse Tito de la que lo había educado y acariciado desde niño, en su regazo de madre cariñosa, con estas palabras y un fuerte beso en la frente:  
—Madre mía fecunda! ¡Fuente de mi vida! ¡Salud!!!

A los dos meses de su ausencia, la madre de Tito que anhelante esperaba noticias de él y de su paradero, recibe esta carta que para ella fué un formidable golpe de desesperación, un golpe de interminable dolor:

—Madre querida:

—Por intermedio de estas lacónicas líneas te diré que estoy preso.

—Tú, madre querida, lo supondrás por qué. Bien me conoces.

—Estoy preso por ser justo y por decir la verdad.

—No te preocupes por mí. Pronto saldré en libertad.

—Espero tu contestación con un beso que cuando niño me lo dabas en tu regazo.

—Tu hijo TITO.

—Por decir la verdad?

—Por decir la verdad e incitar a sus compañeros de cuello y traje entallado que tras los mostradores de las grandes tiendas de la inmensa ciudad, ganan un salario de hambre, a pedir más libertad y más retribución a su trabajo, lo llevaron preso, preso por decir la verdad.

Mientras la madre sollozando volvía a leer de nuevo la carta, el más grande de los pequeños la interrumpe con estas palabras:

—Te acuerdas, mamita?

El lo decía: En la democrática República Argentina, se combate a la verdad con la cárcel y el plomo homicida.

—Te acuerdas, manita, cuando Tito lo decía?

Juana ROUCO.

Necochea.

La política — en la más amplia extensión del vocablo — significa el engranaje de engañar a los pueblos por intermedio de tan elástico sufragio universal.

Significa legislar desde arriba las cosas de abajo por elementos que gozan de todas las comodidades que esta sociedad burguesa les brinda, estando muy lejos de sentir con sentimiento el dolor y la angustia que sufren las masas obreras, las inmensas falanges proletarias.

He aquí que nosotras, conociendo perfectamente bien que la política es el engranaje de engañar y mentirle a los pueblos, tenemos que estar en completo desacuerdo con esta forma de querer elevar la mentalidad de la mujer para deslizarla de todas las arcaicas costumbres, creando en ella un carácter, una personalidad, una educación y una moralidad que la coloque en iguales condiciones que el hombre.

Alejar a la mujer del dogma religioso que hace tantos siglos que tiene castrada, enervada su mentalidad, creando en ella todos los prejuicios de una educación falsa y rutinaria que ha rebajado su dignidad de mujer para luego intermarla en la política, es no querer en verdad, ver libre y emancipada a la mujer.

¿Creer acaso las directoras del partido feminista que el entronizamiento de unas cuantas "líders" feministas en las bancas parlamentarias cambiaría en algo la situación menesterosa y de esclavitud en que está colocada a la mujer, y las condiciones del pueblo laborioso?

No. Y al decir no, tengo mi vista en las naciones donde se le ha concedido a la mujer los mismos derechos que al hombre y constato que en nada ha cambiado la situación desesperante de las obreras y de las mujeres todas.

En Inglaterra, Bélgica, Dinamarca, Holanda, Polonia, Checoslovaquia, Finlandia, Estonia, Lituania; ¿Qué ha pasado allí? Que el sufragio feminista ha triunfado. Que la mujer está en idénticas condiciones políticas y sociales que el hombre.

¿Y qué? Nada. Que la esclavitud existe. Que hay mujeres sometidas a mujeres, y hombres sometidos a hombres.

El problema social que tiene actualmente a la humanidad convulsionada, envuelta en un laberinto de constantes preocupaciones, no es la igualdad de sexos ni la emancipación de la mujer, no, no es ese el problema.

El problema que se debate es histórico. Tiene en constante preocupación a la burguesía, y al proletariado, es la libertad política y económica de la humanidad.

¿Cómo resolver este problema?

Legislando desde los parlamentos, una minoría, los derechos de una inmensa mayoría?

Este problema deben resolverlo las mujeres y los hombres en directa y fraternal armonía desde sus respectivas organizaciones propiamente revolucionarias, ya que con la revolución únicamente se alcanzará a producir un cambio fundamental en la estructura política y económica de esta sociedad.

Y para ello nosotras propagamos la emancipación en igualdad de sexos para que mujeres y hombres se eleven mentalmente, se dignifiquen por intermedio de una educación racional, libre de dogmas políticos y religiosos. Queremos que las mujeres se emancipen para que sean madres revolucionarias que eduquen a sus pequeños retoños enseñándoles a ser libres como los pajarillos que vuelan de flor en flor.

Queremos que la mujer sea la tierna compañera del hombre, existiendo entre ambos el mutuo respeto, sin ninguna clase de tutela, luchando ambos, bien unidos, por una sociedad de iguales, donde desaparecan los antagonismos de clases; donde no habrá explotados ni explotadores; donde el trabajo sea un producto de voluntades mancomunadas; donde la mujer sea respetada y considerada y que goce de los mismos derechos que goza el hombre.

La emancipación — bajo el punto de vista humano — es social.

El feminismo está demás.

—La política es el arte de engañar a los pueblos...

JUANA ROUCO.

Necochea.

## ¡DOLOR! ¡MISERIA!

### Esbozos del natural

Era una tarde de estas tan frecuentes en el mes de junio; de ambiente pesado, más bien molesto; de rato en rato el gran disco solar aparecía con sus rayos burlescos y luego se ocultaba tras negros nubarrones, dando lugar a que las brumas se extendieran como tules grises.

Era una tarde de esas, semi brumosas, en que por razones que no interesan al lector, dirigía mis pasos hacia el suburbio sudeste de mi pueblo; barrio ese, el más miserable; poblado de casuchas, muchas de ellas semi ocultas entre los yuales que crecen con exuberancia y construidas a la ribera derecha del arroyo que, serpenteantes sus aguas corren incesantes como una sonrisa irónica frente a la miseria de los pobladores de esos parajes.

Ya en las callejas del miserable barrio, caminaba lenta y distraidamente con el pensamiento puesto en otras miserias, quizás más, mucho más crueles que las de los pobladores del barrio en que me encontraba, (pero miserias al fin). Sin que las miradas escudriñadoras de los que encontraba al pasar, ni las murmuraciones de otros, lograran despertar mi atención; caminaba... caminaba distraídamente.

Poco trecho antes de llegar a mi destino y al dar vuelta en un recodo de la calleja, voces de niños que juegan llaman mi atención.

Un impulso extraño hace que me detenga a contemplar la escena infantil. Los imagino en enjambre de abejas que revolotean de un lado para otro. Ignoran las de la miseria y el dolor de sus padres ellos juegan, ríen, cantan — ¡felicices infantes! ¡felic inconsciencia!... — Juegan... ríen... De qué miserias hablabas los harapos con que apenas cubren sus desnudeces, sus dulces caritas pálidas y sus cuerpecitos enflaquecidos!...

La madre del pequeño enjambre tumando, desde el umbral de la puerta de su miserable villorio me mira atentamente... Yo a duras penas disimulo la impresión causada con su presencia... Oh el rostro de aquella madre!... ¡Dírase el espectro de la misma muerte; tal es lo demacrado de su semblante, lo enflaquecido de su cuerpo. La imagen más viva del dolor y la miseria, que mis ojos vieron!

Cinco minutos ha que contemplo este cuadro, sintiendo como si garas de acero me estrujaran la garganta, tratando de estrangularme; cuando la voz como un eco lejano de la madre, de la dulce y triste madre de esos niños, que se ha aproximado algunos pasos donde yo estoy, viene a sacarme del ensimismamiento doloroso que de mí se ha apoderado.

Maquinalmente la miro, la saludo; ella contesta, seguidamente, indaga con voz temblorosa si algo necesito. A lo que sin vacilar, respondo:

—Nada, nada buena mujer... Sólo que miraba jugar a los niños...

La voz débil de un hombre que llamaba desde el interior del villorio a la com pañera, vino a poner fin al iniciado diálogo; y mientras la mujer acudía presurosa al llamado, yo seguí mi interrumpido camino, adivinando el resto de su cuadro de dolor, y toda la miseria que en cerraban en su interior las cuatro paredes de la miserable habitación y llevando en mi mente como una obsesión desoladora, las imágenes pálidas, y dolorosas de esos seres olvidados, del resto de la humanidad y puestos sobre la tierra por la obra de Natura para fertilizarla con sus lágrimas, con su sangre, con sus vidas...

Quando ya la noche con sus crespones envolvía la creación ya de regreso en mi hogar y con la impresión viva y latente del cuadro que presenciara en la tarde, birlané estas líneas, que han de saber a un anatema vibrante frente a los privilegiados, y teniendo el firme propósito de llegar una tarde a visitar esos seres olvidados que se levantaban en mi cerebro y corazón como una acusación, como un apóstrofe...

Y llegué, sí, hasta el villorio de mis preocupaciones. Y llegué porque así lo dictaban mis sentidos y para tranquilidad de mi conciencia...

Mi pluma se niega a pintar a mis lectores la espantosa miseria de aquel nido de amor. Y ante aquel cuadro, vibraron sonoras las palabras de nuestro poeta rebelde: Gualtieri y exclamé como él:

«Que contraste, que contraste pero es lógico y fatal».

Ese día en el centro era todo fiesta, bullicio, algazara, derroche de risas y placeres, mientras en ese apartado rincón era todo llanto, dolor, desolación; diríase: ese hogar es la faz misma del Dolor y el vientre desnudo de la Misericordia.

Ceferina J. Sánchez.

Pergamino.

## MI VOZ

Compañeritas:

¿Hasta cuándo estaremos con la ignorancia y sufriremos la esclavitud?

La ignorancia inculcada por nuestros antepasados, por nuestros maestros y nuestros padres, ¿debemos soportarla aun? La esclavitud sufrida por muchas generaciones, ¿debemos continuar sufriendola nosotros todavía?

¿Es natural que sigamos siendo esclavos? ¡No! ¡Imposible!

No nacimos con los mismos privilegios nosotros (hoy esclavas) que las hijas de nuestros opresores, los burgueses? ¿Por qué ese privilegio en unas (la minoría), mientras la mayoría no tenemos ninguno? ¿Por qué ese despilfarro, ese derroche de dinero en cosas superfluas, en vestir lujosamente, escandalosamente, en ir cargadas de alhajas y joyas, mientras atrás (la mayoría), no tenemos ni con qué vestir ni qué comer?

¡Ah! Ellas cargadas de joyas y nosotras harapientas! Ellas paseando y gozando de la vida, y nosotras encerradas — en nuestra floreciente juventud — en un antihigiénico taller, trabajando como bestias, mirando nuestros organismos con la tisis y la tuberculosis.

Ellas con ricos vestidos y joyas, y nosotras haraposas y sin tener con qué comer.

Ellas gastan el fruto de nuestro trabajo en perfumes y otras cosas superfluas, y nosotras mendigando una migaja de pan y habitando en inmundas pocilgas donde la promiscuidad engendra las enfermedades infecciosas.

Ellas gastando nuestro sudor en lujos, y nosotras sin poder alimentar a nuestros familiares hijos y hermanitos. ¿Es justo y lógico que un ser humano despilfarré el dinero en vicios y en lujos mientras otros no tengan con qué desayunarse? ¿Es justo que una pequeña minoría que no produce y que vive en la holganza disfrute de todas las comodidades mientras que otros (la mayoría), no tenemos con qué alimentarnos? ¿Es lógico que esta desigualdad social siga existiendo?

Ya es hora, compañeritas, que levantemos nuestras frentes y abramos nuestros ojos a la cruel realidad que nos circunda. Desde tiempos inmemoriales venimos siendo las más esclavas y sumisas sin hacer sentir nuestra voz de explotadas. Ya es hora de lanzarnos a la lucha para conquistar nuestra anhelada libertad. Debemos ayudar a nuestros compañeros de trabajo, a nuestros hermanos de lucha.

Ellos precisan nuestra ayuda y nosotras la de ellos.

No debemos dejar solos en la lucha a nuestros compañeros, hermanos, padres e hijos: debemos luchar junto con ellos, por cuanto la esclavitud y la explotación la sentimos todos.

Nuestros derechos y nuestros deberes deben ser idénticamente iguales a los de nuestros compañeros. Por lo tanto que nuestra emancipación debe marchar paralela — socialmente hablando — a la emancipación del hombre.

He aquí, pues, que nosotras, las mujeres revolucionarias no debemos cejar ni un instante hasta tanto no derribar este régimen de tiranía y explotación e implantar nuestra soñada sociedad del comunismo anárquico.

La situación actual que cruzamos las mujeres reclama con viva fuerza nuestra participación y actividad en la lucha social, ya que hasta hoy hemos permanecido en un estado amargo y sin ha-

cer sentir nuestra voces. Hoy más que nunca se necesita, se hace necesario nuestro concurso en la agitación mundial revolucionaria. Y para tomar parte activa en la lucha, para estampar nuestros pensamientos, para elevar nuestras mentalidades, para tener una noción clara y concisa de nuestros derechos, tan únicamente pisoteados, dirijámonos a nuestro querido periódico: "Nuestra Tribuna". Pues él será el único periódico femenino que regará por nuestros inalienables derechos de esclavas modernas. En él estaremos nuestros pensamientos y concepciones.

Ahora debemos todas, como una sola, ayudar moral y materialmente para que nuestra querida hojita no sucumba.

Yo de mi parte doy mis felicitaciones a las compañeras del grupo editor, autoras de tan magna obra. Y ahora diré a mis compañeritas que para que "Nuestra Tribuna" tenga vida efectiva es necesario que todas nosotras seamos sus sostenedoras. ¡Viva la anarquía!

Josefa P. de LARRO.

Allen.

## PATRIA Y ORDEN

Lector, ¿no lo sabías? Pues ahí va: "Patria y Orden" son los factores — no confundida con los factores climatéricos — necesarios para el "progreso" de un país culto... ¡algo viejecita la novedad!... ¿eh?...

## Las víctimas del odio

Sacco y Vanzetti: he aquí dos hermanos, dos hijos del pueblo, dos soldados de la libertad, dos cerebros y dos corazones, cuya inteligencia y bondad pertenecían al pueblo, eran para el pueblo, el progreso y la civilización.

Ni adoramos a los hombres ni queremos ídolos. Sacco y Vanzetti son para nosotros dos amigos, dos compañeros de causa, dos hermanos. Sabemos de ellos una cosa: que luchaban por la libertad. Y la libertad es nuestro lema, nuestro fin y por eso los amamos, los queremos, pero como hermanos, como hermanos de una causa grande y noble y no como ídolos.

La burguesía de Norte América, la plutócrata y brutal nación de la "democracia" y del "derecho" universal, es la que hoy tiene suspendida la espada de Damocles sobre las cabezas de nuestros amados compañeros.

Ellos, los "yanki", los "campeones" de la libertad los que encienden hogueras y levantan hogueras para los que en esa tierra maldita, donde naciera Washington, tuvieron la de gracia de nacer de color negro. En esa tierra, tumba de los Pielos Rojas, donde reposan las ruinas de una raza reducida masacrada por las huestes malditas de la civilización contemporánea que juega con los destinos humanos, como se juega también en esta tierra libérrima, con los indios del Chaco y de toda la república, también reducidos, esquilados, con los obreros de la Forestal, Jacinto Aranz y ahora último, ivergüenza de la civilización con los productores de Santa Cruz, tierra de sangre, de llantos y miserias para los proletarios que sufren y se agotan!...

Sacco y Vanzetti, dos hombres condenados a morir en el más refinado y moderno aparato de la "justicia" yanki: la silla eléctrica. ¡Oor a la libre y democrática nación del Norte, cuna de todos los derechos, madre de todas las libertades!...

Proletarios del mundo entero; hombres y mujeres de todas las posiciones; corazones nobles y altruistas, amantes del progreso, de la justicia y de la verdad; escuchad el grito de las víctimas del odio, del egoísmo de clase, que se dirige a todos y que contestan a sus verdugos: — ¡Somos inocentes!... ¡Somos inocentes!...

La refinada y bárbara criminalología de Norte América, quiere consumir su obra criminal y salvaje, pretendiendo estrangular en las personas de sus propagadores, la verdad que inunda toda la tierra, convirtiendo a los seres que la habitan en una humanidad de justos e

Y como son tantos los renegados, tantos los que dicen: "Yo no me encuadro ante ninguna bandera", tantos los que no creen en los milagros de "Nuestro Señor", tantos los que no obedecen sino a la voluntad de su "yo", que con bastante molestia para éstos ha surgido una "poderosa" institución que se impone con un número infinito de sucursales... "Brigadas", por ahí... ¡Vieras, lector! Aquello es prodigioso: una disciplina capaz de sofrenar al más energúmeno; un entusiasmo ciego por la bandera de zafiro y perla, allí véanse simbolizados el Amor, la Verdad y la Justicia; el ambiente suavizado por la cultura de tan dignísimos "padrecitos" de una patria grande, noble como la "nuestra" y a quien los pícaros extranjeros pretenden desconocer... pero cada uno de sus "dependientes" es el encanto "materializado" y ¿ello no te basta lector incrédulo? Y es a los componentes de esa institución a quienes debes tu vida, pues: ¿quienes sino ellos te libraron de los tan ingratos "dolores de estómago"? Y ¿por quienes sino por ellos las huelgas fracasan?

¿Quiénes sino ellos nos libran de los "terroríficos atentados ácratas"? Y con semejante "axiomita", lector, ¿aún no te decides por los del "bello" lema "Patria y Orden"?

¿Qué ingrato eres!... ¿O es que a ti también te atraen los destellos de la bandera roja?

Nélida V. ESPARTA

de abajo y los de arriba, los grandes y los pequeños, los débiles y los fuertes.

Piensa, entonces, compañera, que ayu dándonos te ayudas, y mete manos a la obra, que nos solicita a todas.

Bohemia.

N. de la R. — Como ya hemos dicho, el Grupo Editor ha resuelto no publicar colaboraciones con seudónimos; pero en ya se encuentran en nuestra redacción sus dos artículos, los publicaremos, reservándonos no hacerlo en lo sucesivo, si no vienen firmados con el nombre de quien lo envíe.

## Federico Urales

DE NUEVO EN LA LUCHA

El autor de "Nuestros hijos" y "Sembrando flores" vuelve de nuevo a la lucha. El vivir revolucionario ha dejado en su alma candente de luchador, el deseo de contribuir con su obra y su inteligencia a la gran obra de renovación, emprendida por los verdaderos factores del progreso, los idealistas.

Viene dispuesto y decidido con su temple de gallardo luchador a recobrar las energías perdidas, y entre otras muchas cosas, nos dice lo que sigue:

"Los anarquistas hemos padecido un error de táctica. No hemos dado a las sociedades obreras la importancia que tienen y porque no les hemos dado la importancia que tienen, las abandonamos muchas veces.

Con la idealidad anarquista en las sociedades obreras no caerán, como muchas veces caen, en el materialismo de no preocuparse más que de ganar mucho y trabajar poco."

Con lo transcrito nos demuestra Urales, de una manera elocuente, que los anarquistas y sobre todo en España, se han desquitado de realizar la verdadera obra en la mentalidad de aquellos que van al sindicato obrero única y exclusivamente para mejorar su situación económica.

Y en realidad que en España los anarquistas no han hecho abiertamente la debida propaganda ideológica, marcando a los trabajadores su verdadero sendero a seguir, cuyo sendero son las generosas ideas de emancipación integral.

Por abandonar los anarquistas sus posiciones de militantes activos dentro las organizaciones obreras, están éstas contaminadas de una burocracia perniciosa, que costará trabajo destruir.

He aquí lo que dice Urales:

"Hay que ir contra esos nacientes burocratas socialistas futuros parásitos de las nuevas sociedades. Los individuos de los han de ser productores, productores integrales y libres, no acuartelados.

Todo el mundo ha de producir como mejor le cuadre, con los brazos o con el pensamiento, pero ha de producir para que reine la abundancia en la sociedad futura, sin casta alguna de vampiros.

¡Guerra! pues, a! que piense vivir del producto ajeno!

¡Guerra a los escribidores y a los habladores que pretenden ocupar sitios de altura!

¡Guerra! no sólo al burgués, sino al sindicalista, al socialista, al comunista y al anarquista; que no guste del trabajo ni se sepa de qué vive, porque de ellos se nutren los confidentes, los asesinos y los traidores!

Esto que queda trazado, será mi bandera, en mi nueva cruzada por el ideal.

¡Tengo hambre de lucha y de verdad. ¡Que no os asuste la pelea, anarquistas españoles!

¡Hace falta un látigo y un desinfectante! Es preciso sinceridad y valentía. Hace falta, también, que los anarquistas no dejen de llamarse anarquistas y de obrar como tales en toda parte, a pesar de las cárceles y de las deportaciones!

¡Arriba los optimistas y los fuertes! Urales parece que viene — como él dice — con hambre de lucha y de verdad. Nosotras compartimos con el autor de "Sembrando flores".

No se necesita solamente en España un látigo y un desinfectante, sino que también aquí, en la República Argentina, donde la burocracia obrera, la insidia y el personalismo han sentado sus reales en

las sociedades obreras y en la prensa revolucionaria.

Si, en este "bello" país, también hace falta un látigo y un buen desinfectante para hacer una sana profilaxis en las sociedades obreras.

Unimos nuestro anhelo al de Urquiza: ¡a desinfectar las sociedades obreras y las propias filas anarquistas!

## ¿Nuestra Tribuna?

Pero... si nos consideramos anarquistas es posible, es admisible esa exclusividad, de querer darle a una parte del movimiento anarquista un carácter feminista? No es posible. El feminismo no es no puede ser, un movimiento anarquista bajo ningún concepto. Lo bueno, lo deseable que debería proponerse, es decir, que deberíamos proponernos las mujeres, que nos consideramos anarquistas, es alejar de las cabezas de nuestras compañeras esa idea separatista que domina aún a las mismas que simpatizan con nuestras cosas.

Yo entiendo que una organización y una tribuna puramente femenina no es anarquista, puesto que es tonto calificar al anarquismo de masculino o femenino, a más que la mujer por sí y por su trilogía de esclavitud, siente la necesidad de reunirse separadamente del hombre para dedicarse al toilet y a los chimes, aunque dicho sea en amor a la verdad, ella no es la culpable.

Si hay una misión en la mujer anarquista es la de hacerla comprender a las mismas que la única diferencia que hay entre nosotras y los "machos" es el sexo. ¿No es verdad Luisa Michel, Severine? ¿Qué heroísmo supera al de aquella compañera rusa, que al ser colgada de una horca, se rompió la cuerda, cayó al suelo, se levantó y dijo: "¡Oh desgraciada Rusia, ni ahorcar sabes!"

Si, camaradas mías: organicémosnos gremial y anárquicamente, pero sin distinción de sexo. Seamos algunas unidades más que venimos a sumarnos a la batalladora Forá del V Congreso y que NUESTRA TRIBUNA sea una tribuna anarquista antes que feminista.

Josefa Luisa GHIANO.

Zarate.

N. de la R. — No somos feministas ni estamos con el feminismo, y no hay necesidad que lo digamos, pues nuestras voluntades lo constan. Publicamos su artículo firmado con su nombre que usted quería omitir bajo seudónimo, porque entendemos que la responsabilidad es una de las cualidades que debe poseer quien dice ser anarquista.

Si, escribiendo usted, compañerita, artículos de carácter anarquista y verá cómo se publicarán, firmando, se entiende, con su nombre.

## DESDE VENADO TUERTO

Compañera Rouco: ¡Salud y Anarquía!

En este pueblo, como en muchos otros, y según por lo que voy a exponerle, parece que también el espíritu revolucionario, ese bello ideal anárquico, está siendo interpretado y comprendido por un grupo de compañeras que, habiendo roto con todos los prejuicios sociales, nos disponemos con convicción y valentía a luchar por la causa nuestra y de todos los oprimidos.

El domingo pasado y por intermedio de una invitación hecha a compañeras que ya se destacaban en la lucha, nos reunimos que, aunque un grupo pequeño, promete llegar a ser grande en breve plazo, por la decisión que nos anima. Después de un intercambio de ideas, estaba en la voluntad de todas el deseo de constituir una agrupación, donde todas unidas en completa solidaridad pudiéramos extender la propaganda libertaria, sobre todo en el sexo femenino, algo olvidada por cierto, entre nuestros compañeros.

De inmediato quedó constituida la agrupación compuesta por nueve compañeras, dándosele el nombre de "Centro Libertario Femenino "Amor y Vida".

Se trataron algunos puntos importantes y como principales los siguientes:

Que este centro, como entidad completamente libertaria propague como única

y principal misión, la educación racionalista de los hijos de los trabajadores, combatiendo de esta forma, todos los obstáculos que se interponen para el progreso de las ideas modernas: religión, estado y capital.

Como la hora era avanzada se resolvió pasar a cuarto intermedio hasta el domingo próximo, teniendo en cuenta que hay varias compañeras más que para ese día podrán concurrir.

Nos despedimos con un ¡Viva la anarquía! y nuestras voces de aliento a usted y a todas las compañeras del mundo.

Luisa PARRO.

Venado Tuerto.

## ¡HERMANITAS!

Todas tenemos el deber de manifestar nuestro pensamiento: empuñar la pluma para fustigar las malezas de esta sociedad pervertida y las maldades humanas. Nuestra hojita debe ser el resplandeciente sol de la anarquía, el sentir de todas las mujeres revolucionarias. ¡No tenemos nada que decir contra el régimen imperante que nos oprime y esclaviza!

¡Sí, tenéis mucho que decir!

Escribir entonces un artículo que sea la expresión de vuestras conciencias, vuestro sagrado grito de protesta contra la maldad que nos subyuga. Mandad los y os los publicaremos.

¡A colaborar, pues!

## Por la vida de nuestra hojita

Comunicamos a todos nuestros paqueteros que nuestro primer retiro recién han visto la luz y es necesario ayudarle a dar sus primeros pasos.

¿Cómo?

Difundiéndolo por todas partes, haciendo el mayor número de suscripciones y enviar su importe de inmediato; abonar cada dos números la cantidad de ejemplares que reciban.

Esta es una de las formas de que todo buen compañero y compañera que se interese por la vida de nuestra hojita, debe hacer.

## NUESTRA RIFA

Comunicamos a todos los que posean talonarios de nuestra rifa y no hayan enviado su importe, o en su defecto devuelto el talonario antes del día del sorteo, que es la última jugada de Agosto de la "Lotería Nacional", serán considerados nulos.

El grupo editor.

## NUESTRA VELADA

Con un escaso número de concurrentes — que es lo único que podemos lamentar — se llevó a cabo nuestra veladita en medio de la más franca camaradería.

"Los pecados capitales", obra del ex padre Gonzalo, fué correcta y artísticamente interpretada por los aficionados del cuadro "Amor y Cultura".

Igualmente interpretado por el cuadro infantil, el cuadro vivo del compañero Cardella.

La conferencia a cargo de la compañera Rouco fué escuchada con interés.

## Diccionario Sociológico

**BAZOFIAS** — Son aquellos inecantos que, sugestionados por un reptil, desaprueban las verdades ajenas; los que no teniendo un átomo de voluntad propia, se dejan dominar por la verbosidad superflua de los que quieren ser "únicos". Estos son tan pobres de espíritu que se merecen la compasión de los buenos.

**ESCRITORES** — Son los que saben hacer un eroquis de la verdad, sin más adorno que su fondo moral; son los que muestran el alma; no son aquellos que nos pitan con bonitos colores, lo que están viendo, sintiendo y palpando. El buen escritor dice:

— ¿Eres esclavo y sufres?  
Pues... Rebélate — Nada más.

**LISIADOS** — Son aquellos que en una asamblea del gremio, van en grupitos diciéndose lo que van a contradeír y lo que van a aprobar; los que ahí quieren

hacernos creer que es hierro un trozo de pan que nos muestran...

Estos son los retrógrados del ideal.

**PAJARRACOS** — Son esos seres amorfos, que en un porqué sí, levantan su cope de vanidad; los que son incapaces de buscarse algo nuevo, los que se contentan con confundirse entre las vulgaridades, y que sin ser nada, se creen ser como dioses, de tener supremacía sobre aquellos que en realidad son más que ellos.

**PROXENETAS** — No son sólo aquellos que en una huelga van a traicionar el movimiento; no son sólo los capataces, no son sólo aquellos que no comprenden y le van a decir al capataz lo que hizo tal o cual compañero, no; no sólo son esos los proxenetas; son también aquellos que compran los diarios burgueses o católicos para que los patrones lo vean y no digan que él es un "revolucionario" dentro de la fábrica, y que se presentan luego en la sociedad de resistencia y entran apostrofando a la burguesía reaccionaria; éstos son seres que ven la verdad y no la quieren comprender. Hay que repudiarlos.

**PARASITOS** — Son aquellos que en las asambleas murmuran con el compañero que tienen al lado y no son capaces de proponer nada más porque la mayoría de las veces ni escuchan lo que se discute, o para levantar la mano cuando el compañero dirigente pone en votación lo oportuno.

Estos son seres inconscientes, que tienen la cabeza por un capricho de natura.

**REPTILES** — Son los perversos que cruzan entre las sombras, escondiéndose como los criminales; los que tiran la piedra y esconden la mano; los traidores de una causa; los que no quieren comprender las razones ajenas, los que sin ser nada, quieren que las cosas salgan como ellos lo dicen, los que ostentando una idea parasitaria, no quieren comprender el valor de una idea sana.

A estos reptiles, no se les pisa: se les escupe.

**SUPERFLUOS** — No superfluo no es ninguno; lo que es superflua es la terquedad de ciertos individuos, que consistentemente llevan la contraria a la buena proposición de tal o cual compañero, porque no tiene las mismas aspiraciones que él.

**SONADORES** — Son aquellos que luchan por el advenimiento de una sociedad mejor, aún sobreponiéndose a los burgueses, a las cárceles, y aún a la misma muerte; los que ofrendan su vida por el bien de la humanidad.

**HOMBRE DE CARACTER** — Es el que habla poco pero bien, que habla claro, que dice razones que expone ideas, que ataca con tesón lo malo y lo perjudicial, el que no espera para decir lo que siente; el hombre de carácter es el que dice lo que hay que decir y nada más. Ese es un hombre.

**CABEZA** — Lo que muchos tienen sobre sus hombros como un simple adorno de su cuerpo.

**IRA** — Un toro embravecido. Expresión que aparecerá en algunos rostros, al leer mi modo de interpretar sus diversas condiciones.

**RISA** — Mueca con que querrán disimular su ira.

Maria FREYRE.

## ADMINISTRACION

### ACUSAMOS RECIBO

**TRELLEW** (Chubut) — J. Fernández: recibimos carta. Va paquete.

**LEDESMA** — Recibimos giro de pesos 6.00. Explique de qué son.

**PEHUAJO** — J. Giménez. Recibimos \$ 4.55 por suscripciones. Va paquete.

**V. CONSTITUCION** — J. Sanchez. Recibimos carta. Tomamos nota. Esperamos importe.

**C. DE BUSTOS** — J. R. Blanch. Recibimos \$ 6.00. Va carta.

**ALLEN M. MUÑOZ** — Recibimos carta. Tomamos nota.

— M. Viegas, recibimos carta. Fué paquete.

**L. YUSTE** — Recibimos carta. Entera de lo que dice.

## ¡CAMARADA! LEE:

"Ideas" de La Plata; "La Autorcha" de Buenos Aires; "La Protesta" de Buenos Aires, diarios que sostienen los principios de la filosofía anarquista.

**CIPOLLETTI VIVES**. — Recibimos carta y talonarios. Le diré que además de los de usted también fueron para Gómez. Se habrán perdido.

**ARRECIFES** — E. Martínez. Recibimos carta. Tomamos nota, fué paquete.

**CORONEL SUAREZ** — Riobó. Recibimos \$ 22.40. Va carta.

**METILEO** — T. Villavicencio. Recibimos carta y giro por \$ 5.000. Fué paquete.

**VENADO TUERTO** — Luisa Porro. Recibimos \$ 7.00. Fué carta.

**ZARATE** — J. Delfiano. Recibimos \$ 10.00. Fué paquete.

**BARABEVU** — Cuervo. Recibimos carta. Fué paquete.

**CHABAS** — Herman. Recibimos carta. Fué paquete.

**ORAN** — C. Biquelme. Recibimos carta y \$ 6.00. Fué paquete.

**BALCARCE** — López. Por intermedio de Masuco recibimos \$ 10.00, importe del talonario de rifa.

**V. CAÑAS** — Canovi. Recibimos carta. Fué paquete.

**BUENOS AIRES** — A. Delecano. Recibí rifas y \$ 9.00. Fueron periódicos.

Gracias, camarada.

**CIPOLLETTI** — Recibimos giro de \$ 13.60. ¿Quién giró? Esperamos aclarar.

**TRES ARROYOS** — Prada. Recibimos \$ 10.00.

— Giñan. Recibimos \$ 10.00. \$ 1.00 donación.

— C. García. Recibimos \$ 10.

**SALTA** — N. Arredondo. Recibimos carta y giro por \$ 10.00. Fué carta.

**ARMSTRONC** — O. Zorzoli. Recibimos carta y \$ 6.00. Fueron paquetes y periódicos a los suscriptores.

**CIPOLLETTI** — F. Ortega. Recibimos \$ 6.70 por suscripciones y rifas vendidas.

**C. BUSTOS** — Blanch. Recibimos carta y \$ 7.20. Se quedan \$ 1.00. Fué carta.

**CHABAS** — Carones. Recibimos carta y \$ 0.60 por ejemplares remitidos. Tomamos nota del nuevo paquetero. Va paquete a su nombre. Gracias.

**COPETONAS** — F. González. Recibimos carta y \$ 2.40 por suscripciones. Va periódico a los suscriptores. Recibí el paquete A. Villanueva?

**ANATUYA** — T. Benitez. Recibimos carta y dos cupones de suscripción.

Fué el periódico a los suscriptores.

Esperamos el importe. ¿Por qué no se hace paquetero de nuestra hojita, camarada?

**AMERICA** — S. Pons. Recibimos carta. Esperamos mande suscriptores.

**BERNASCONI** — M. Bursuek. Recibí su carta y debo decirle que los diez ejemplares de NUESTRA TRIBUNA, que mandé al grupo de "Socialistas Libertarios", los envié en el concepto de que los revendan y no como suscriptores. Esta usted enterada: camarada.

## CUPON DE SUSCRIPCION

Semestre \$ 1.20

Compañera .....

¡SALUD!

Le adjunto el importe de \$.....

por..... semestre de NUESTRA

TRIBUNA, para que la mande a la siguiente

dirección:

Nombre .....

Domicilio .....

Ciudad o pueblo .....

F. C. ....